

# RESURRECCIÓN DE JESÚS EN 2025

## LA PASCUA FLORIDA DE LA VIDA

*La Resurrección de Jesús es el hecho cumbre de su vida, para El, para todos los seres humanos y para toda la creación.*



La Resurrección es para todos y para toda la Creación



La alegría de dos hermanos huyendo del Volcán de Fuego en Guatemala, después de varios días sin saber uno del otro.

*Si Jesús, después de haber muerto tan dramáticamente, quedara en la sepultura como uno más, diríamos que había sido un hombre extraordinario, de una conducta ética intachable, entrañablemente comprometido con las personas más débiles e indefensas, profundamente humano, lleno de ternura, acogedor, cercano, decidido, carente de prejuicios, totalmente libre, sumamente sensible ante el sufrimiento, solidario con los pobres y exigente con los poderosos, portador de un gran mensaje, humanitario y liberador para la humanidad, de una coherencia absoluta hasta la muerte de sus hechos con sus palabras, pero que acabó siendo víctima injusta como tantos otros hombres a lo largo de la historia que, pasando haciendo el bien, terminaron asesinados. De nuestro tiempo tenemos a Oscar Romero, a Luther King, a los Jesuitas de la UCA, a Rutilo Grande, o los 13 misioneros, 8 sacerdotes y 5 laicos asesinados en África y América en 2024.*

**Pero no, Jesús resucita para todos y para toda la creación, a fin de que todos y todo tengamos vida y vida en abundancia y para siempre.**

Su muerte fue **un evidente asesinato**. Pero de aquí brotará lo más importante de la vida de Jesús: el **acontecimiento de la resurrección**, que no es homologable con ningún otro hecho histórico susceptible de verificación, pero lleno de la mayor riqueza y esperanza para nuestras propias vidas.

**Jesús resucitado ya no pertenece a la historia humana con sus limitaciones, sufrimientos, impotencias, frustraciones.** La resurrección trasciende esta vida, inicia otra existencia que es de plenitud, que colma todos los anhelos que nos podamos imaginar y mucho más.

La resurrección se sitúa más allá de la historia, no pertenece a este mundo. A Jesús nadie de este mundo pudo verle resucitar, porque la

resurrección pertenece a otra dimensión que está más allá de lo que alcanzamos a ver aquí. Lo más que alcanzamos a comprender es que **responde a nuestros anhelos más profundos de vivir para siempre y en plenitud, y no de morir para quedar muertos. Jesús se esforzó una y otra vez en convencer a los discípulos de que estaba vivo de nuevo, de que no había muerto para quedar muerto.** Ellos nos transmitieron su experiencia de la resurrección de Jesús para que la sintamos como propia.

Los evangelistas cuentan de muchas maneras la experiencia de haber tratado con Jesús resucitado, pero todos coinciden en afirmar lo mismo: **Jesús ha resucitado.** Fueron muy honestos y veraces en sus narraciones, pues a pesar del **absoluto machismo imperante en aquella sociedad,** recogen su primera aparición de resucitado a María Magdalena, llamada así porque era de Magdala, una ciudad de pescadores a orillas del lago de Tiberíades, que tenía una importante sinagoga, descubierta recientemente por arqueólogos mexicanos. Posiblemente en esta sinagoga conoció María Magdalena a Jesús, que quedó tan admirada, comprendida y prendada de El que decidió seguirlo por toda Galilea y acompañarlo constantemente hasta estar a su mismo lado junto a la cruz.

Pues bien, **para María Magdalena fue la primera aparición de Jesús resucitado,** y no solo eso, sino que Jesús la llama por su nombre y le dice: **“deja de tocarme porque aun no he subido al Padre, pero ve a mis hermanos y diles: “subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”.**

**María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: “He visto al Señor”, y les cuenta las cosas que le había dicho (Juan 20,11-18).** Por eso, con razón Rabano Mauro y Tomás de Aquino, la llamaron Apóstola de los Apóstoles.

En virtud de lo cual, por expreso deseo del Papa Francisco, a partir de junio de 2016 la celebración litúrgica de María Magdalena, tiene el mismo grado de festividad que se da a las celebraciones de los Apóstoles en el calendario romano general.

Una nueva aparición fue para varias mujeres entre las que está también María Magdalena, a las cuales Jesús les da este encargo: **“No temáis. Id a decir a mis hermanos que vayan a Galilea y que allí me verán”** (Ver Mateo 28,9-10). Pero los discípulos no les creyeron, porque en la cultura hebrea el testimonio de las mujeres carecía de valor, un signo más del machismo de la época.

Luego vinieron diferentes apariciones a todos los discípulos, algunos de los cuales tardaron en reconocer que estaba vivo de nuevo, porque la vuelta a la vida de una persona crucificada, que muere clavada en la cruz, y es sepultada, era un **hecho completamente insólito y único en la historia**. Pero los cuatro Evangelistas, igual que atestiguan su muerte en la cruz, atestiguan también de múltiples formas su resurrección.

Al final se convencieron de tal manera que partir del hecho de la resurrección y no antes, todos los apóstoles y discípulos empiezan a llamarle a Jesús “Señor”, título solo atribuido a Dios. Y estaban tan convencidos de ello que dieron su vida por esta causa. **La resurrección de Jesús fue lo primero que empezaron a enseñar y a atestiguar**, porque se dieron cuenta de que era el hecho cumbre y más importante de su vida, para El y para nosotros.

La autoresurrección de Jesús, después de tres días muerto, es un hecho único en la historia humana, **es el elemento básico y central del cristianismo**, el fundamento de la fe, del testimonio y del compromiso cristiano. Por eso, la celebración de la fiesta de la Pascua es para los cristianos la más importante de todas. **La resurrección de Jesús es para nuestra resurrección, para nuestra vida eterna: la dimensión**

Trascendente de nuestra vida. Que la vida empiece, pero no termina nunca, tan solo cambia. La vida es para siempre.

Cuando los Evangelios emplean la expresión “en verdad, en verdad, os digo” es que dan por cierta y segura una cosa. Así Jesús en Juan 5, 24 dice: ***“En verdad, en verdad os digo: llega la hora en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios...llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz, y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida”***.

En Juan 6,39 y siguientes leemos: ***“Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que El me ha dado, sino que lo resucite en el último día, porque esta es la voluntad de mi Padre, que todo el que ve al Hijo y cree en El tenga vida eterna y que yo lo resucite el último día...En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna”***.

Lucas en 20,38: recoge estas palabras de Jesús: ***“Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para El todos están vivos”***.

En Mateo, en el importantísimo pasaje del juicio final (25,31-46), Jesús vincula la vida eterna al compromiso con ***los hambrientos, sedientos, enfermos, desnudos, emigrantes y encarcelados, afirmando que el cuidado a todas esas personas es un deber de justicia, al decir: “los justos irán a la vida eterna”, “porque lo que hicisteis con ellos a mi me lo hicisteis”***. La justicia es el primer grado de amor. Y el más perfecto amor es aquel que no solo ama, sino que provoca en los demás el nacimiento del mayor deseo de amar.

San Pablo habla en sus escritos con frecuencia de la resurrección de Jesús y la vincula de tal manera a la nuestra que emplea un verbo nuevo para decirlo: “con-resucitar” con El, añadiendo al verbo correspondiente le preposición “con” (συν en griego). Lo hace también con

otros verbos, como “con-sentar”. Considera que en la resurrección de Jesús ya estamos todos resucitados e incluso con-sentados con El en la plenitud del Reino de Dios. Así en la carta a los Efesios (2,6) dice:

***“Dios, por el gran amor con que nos amó, nos con-vivificó en Cristo y nos con-resucitó y nos con-sentó en los Cielos en Cristo Jesús”***. Lo mismo hace en la segunda carta a Timoteo 2,12. No es la muerte, sino la Resurrección de Jesús lo que nos da la plenitud de la Vida.

**La Resurrección de Jesús es también para la Creación: Siempre me acuerdo de un amigo mío que *cuando le murió una perrita que estaba muy encariñada con él, exclamó: “menos mal que estará en el cielo de los perritos”***.

San Pablo en la carta a los Romanos 8,18-23, escribe este excelente párrafo: ***“Estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria futura que se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación espera ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sometida a la decadencia, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando la esperanza de que también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera, gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice el rescate de nuestro cuerpo”***. Tenemos que querer a nuestro cuerpo porque es el sustento de nuestro ser personas, y por tanto respetarlo, cuidarlo y tratarlo bien, y extendiendo esta misma actitud al cuerpo de todos los demás seres vivos: personas y criaturas.

La conclusión es clara: la creación entera ansía, como nosotros, alcanzar la plenitud de la vida.

Otro texto está en el Apocalipsis, que dice: ***“Vi un cielo nuevo, y una tierra nueva porque el primer cielo y la primera tierra han pasado y el mar ya no existe. Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que des-***

***cedía del cielo, de junto a Dios, ataviada como una novia que se adorna para su esposo.***

***Y oí una voz fuerte que decía desde el trono: esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y Dios estará con ellos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado. Entonces el que estaba sentado en el trono dijo: Mira que hago un universo nuevo”.***

La existencia de la resurrección y la necesidad de plenitud es una exigencia irrenunciable de justicia, porque:

- millones de seres humanos a lo largo de la historia han muerto cruelmente de manera injusta y prematura, víctimas de otros seres humanos, como lo fue Jesús.
- millones de seres humanos han sido tratados como esclavos, comprados y vendidos, incluso a veces peor que ganado en una feria.
- millones de seres humanos han sido torturados hasta la muerte, y lo son aun en nuestros días, como las mujeres víctimas de la violencia de género, incluida la vicaria: en España, en 2025 hasta el 7 de abril, ya son 8 las víctimas mortales.
- actualmente millones de seres humanos nacen con hambre, viven con hambre y mueren con hambre.
- actualmente muchas mujeres son explotadas y esclavizadas, sometidas y abusadas utilizadas como armas de guerra, a veces hasta la muerte., en países con conflictos étnicos y bélicos.
- miles de personas, agobiadas de sufrimientos, huyen de los países pobres en busca de una vida un poco digna, para al final, después de terribles esfuerzos, morir en el desierto africano o sepultadas en el mar de muertos, que es el Mediterráneo, o cruzando el desierto de Arizona hacia EE.UU., incluso bebiendo la propia orina para no morirse de sed, para luego ahora ser expulsadas por un presidente desalmado.

Si tantos millones de personas murieron injustamente y siguen muriendo actualmente para quedar muertas, víctimas de tanto mal, ¿quién les va a reparar una injusticia tan grande si la muerte ha acabado definitivamente con ellas, después de haber perdido toda esperanza, como dice Dante en la Epopeya de la Divina Comedia? Nosotros ya nada podemos hacer por repararles un daño tan grande. Solo Dios lo puede hacer. Por eso, **morir para quedar muertos es injusto, inadmisibile e insoportable.**

Si millones de animales, peces y aves, que sienten, que sufren, que quieren vivir, que incluso son injusta e innecesariamente torturados como diversión para los hombres, han muerto y siguen muriendo para quedar muertos, quién les puede reparar tanto daño si la muerte ha acabado definitivamente con ellos? Nosotros ya nada podemos hacer para repararles un daño tan grande. Por eso también para ellos **morir para quedar muertos es inadmisibile e insoportable.**

Estos interrogantes tan gravísimos, **sin resurrección no tienen respuesta.** Sin embargo todos nos preguntamos ansiosamente por ella. El mundo es limitado, finito, y por tanto imperfecto e incompleto, y por eso mismo nosotros también lo somos. En consecuencia el mundo no es un paraíso.

Es más, a veces parece un infierno, lleno de sufrimientos enormes y absurdos por todas partes (Gaza, Ucrania, Sudán, Yemen...): ahí está la crueldad que los **dirigentes** de Israel están infligiendo al pueblo palestino, como los dirigentes de Jerusalén hicieron con Jesucristo.

**Solo la resurrección, superadora de tanto mal, puede dar sentido a todo esto.**

La aspiración de todo ser vivo es vivir para siempre y feliz:

**La respuesta a esta aspiración es Jesús resucitado**, y no solo para los seres humanos, sino también para toda la creación. **Sin duda tiene que haber y va a haber plenitud para todos y para todo**, lo contrario sería totalmente **absurdo, negro y ciego**.

En cambio, a la luz de la resurrección, todo adquiere nuevo sentido:

-todo lo que mata, destruye, hace sufrir, daña, perjudica, es indigno y rechazable.

-todo aquello que potencia y facilita la vida, la felicidad, la alegría, la justicia, el amor, la igualdad, la esperanza, la fraternidad, la paz, de toda la humanidad y toda la creación.

Así pues, a pesar de todo el mal que vemos en el mundo y tanto nos duele, luchemos con esperanza de que un mundo mejor, más justo y feliz siempre será posible.

*Permitidme amigas y amigos, que como epílogo a los comentarios de esta Semana Santa, os ofrezca una preciosa poesía de la chilena y premio Nobel de Literatura, Gabriela Mistral, titulada el imaginero, que dice así:*

## EL IMAGINERO

De qué quiere usted la imagen, preguntó el imaginero:

Tenemos santos de pino,

Hay imágenes de yeso

Mire este Cristo yacente

Madera de puro cedro

Depende de quien la encarga

Una familia o un templo

O si el único objetivo  
Es ponerla en un museo  
Déjeme pues que le explique  
Lo que de verdad deseo:  
Yo necesito una imagen  
De Jesús el galileo  
Que refleje su fracaso  
Intentando un mundo nuevo  
Que conmueva las conciencias  
Y cambie los pensamientos  
Yo no la quiero encerrada  
En iglesias y conventos,  
Ni en casa de una familia  
Para presidir sus rezos  
No es para llevarla en andas  
Cargada por costaleros  
Yo quiero una imagen viva  
De un Jesús hombre, sufriendo,  
Que ilumine a quien la mire  
El corazón y el cerebro.  
Que den ganas de bajarlo  
De su cruz y del tormento,  
Y quien contemple esa imagen  
No quede mirando un muerto  
Ni que con ojos de artista  
Sólo contemple un objeto  
Ante el que exclame admirado

¡que torturado mas bello!  
Perdóneme si le digo,  
Responde el imaginero  
Que aquí no hallara seguro  
La imagen del Nazareno  
Vaya a buscarla en las calles  
Entre las gentes sin techo  
En hospicios y hospitales  
Donde haya gente muriendo  
En los centros de acogida  
En que abandonan a viejos  
En el pueblo marginado  
Entre los niños hambrientos  
En mujeres maltratadas  
En personas sin empleo  
Pero la imagen de Cristo  
No la busque en los museos  
No la busque en las estatuas  
En los altares y templos  
Ni siga en las procesiones  
Los pasos del Nazareno  
No la busque de madera  
De bronce de piedra o yeso  
¡mejor busque entre los pobres  
Su imagen de carne y hueso

Feliz Pascua de Resurrección para tod@s y todas las criaturas de la Creación.-Faustino Vilabril







